

Universidad Siglo 21



Trabajo Final de Grado - Plan de Intervención

Entrenamiento en Habilidades Sociales para el Bienestar en Estudiantes de Psicología.

Social Skills Training for Well-being in Psychology Students.

Licenciatura en Psicología

Estudiante:

Bailone, Lara Raquel

Legajo: PSI03738

Tutora:

Dra. Azpilicueta, Ana Estefanía.

Córdoba Argentina, junio 2025.

Agradecimientos

Agradecer es en parte, volver la mirada hacia todo lo vivido y reconocer que no llegué sola.

Gracias a mi mamá por su amor y por enseñarme que siempre se puede volver a empezar de nuevo. A mi hermano, por ser mi cómplice y mi refugio. Hoy más que nunca, la vida nos encuentra cerca y esa cercanía me sostiene y me alegra profundamente. A mi amado perrito, testigo mudo de todos mis procesos, que con su sola presencia supo darme calma con su amor incondicional.

A mi compañero de vida, que sin mediar muchas palabras supo estar. Gracias por tu presencia, serena y firme.

A las mujeres de mi familia, algunas observadoras y otros pilares. A mi abuela, que me cuidó con un amor inmenso y cuya presencia aún hoy, me guía y acompaña.

A mis amigas, a quienes compartieron conmigo este recorrido académico y supieron entender como nadie, lo que implican los procesos y las exigencias. A las que la vida me regaló como hermanas del alma, sostén incondicional más allá de cualquier contexto. Gracias por acompañarme, cuidarme y por hacerme sentir siempre contenida y valorada.

A una profesora que fue guía, faro y generosidad, en medio del cansancio. Gracias por tu confianza y por abrirme caminos cuando sentía que no los había. Con vos rendí el primer examen de la carrera y también el último.

Y, por último, gracias a mí. Porque, aunque hubo momentos en que dudé, seguí. Porque aprendí a abrazar mis tiempos, mis caídas y mis logros. Porque hoy, más allá del título, me reconozco entera.

Índice

Agradecimientos	2
Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
Delimitación de la Línea Estratégica de Intervención	8
Síntesis de la Organización: Universidad Siglo 21	9
Identificación de Problemática	13
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos:	15
Justificación	16
Marco Teórico	17
Plan de Trabajo	20
Actividad N.º 1: Presentación grupal y diagnóstico inicial	20
Actividad N.º 2: Comunicación efectiva en entornos interdisciplinarios	21
Actividad N.º 3: Empatía y Validación emocional.	22
Actividad N.º 4: Escucha activa y feedback constructivo	23
Actividad N.º 5: Trabajo en equipo interdisciplinario	24
Actividad N.º 6: Cierre y evaluación participativa.	25
Cronograma	26
Recursos	27
Presupuesto	28
Resultados Esperados	29
Evaluación	30
Conclusión	32
Referencias	34
Anexo	37
Anexo 1: Entrevista - Directora de la Carrera de Psicología Universidad Siglo 21 ...	37

Anexo 2: Cuestionario de Habilidades Sociales para Estudiantes Universitarios (CHS-U) – Versión Final.	41
Anexo 3 Caso clínico. Actividad 2.	43
Anexo 4: Simulación. Actividad 4.	44
Anexo 5 :Caso clínico. Actividad 5.	45

Resumen

En trabajo final de grado presentado, se propone diseñar un plan de intervención orientado a fortalecer habilidades sociales en estudiantes avanzados de la carrera Licenciatura en Psicología de la Universidad Siglo 21, con el objetivo de optimizar su desempeño en equipos interdisciplinarios de salud mental. En consonancia con los lineamientos de la Ley Nacional de Salud Mental N. ° 26.657, se propone abordar una problemática detectada en el ámbito académico: la formación sistemática en habilidades interpersonales esenciales como la comunicación efectiva, la empatía, la escucha activa y el trabajo en equipo. El dispositivo de intervención consiste en seis encuentros grupales de modalidad presencial, desarrollados a partir de técnicas vivenciales, dramatizaciones, ejercicios colaborativos, y espacios de reflexión colectiva. Se espera que esta propuesta promueva en estudiantes la adquisición y la consolidación de competencias sociales relevantes, para el abordaje integral y humanizado de la Salud Mental. Además, se plantea sensibilizar sobre la relevancia de incorporar estas habilidades al currículum universitario, en respuesta a las demandas actuales de los dispositivos interdisciplinarios. La intervención se inscribe en los Nuevos Paradigmas de Salud Mental, que priorizan el bienestar integral de las personas usuarias y la coordinación efectiva de equipos profesionales.

Palabras clave: Salud Mental, Habilidades Sociales, Trabajo Interdisciplinario, Psicología, Comunicación Efectiva.

Abstract

The final undergraduate work presented, proposes to design an intervention plan aimed at strengthening soft skills in advanced students of the Bachelor's Degree in Psychology at Universidad Siglo 21, in order to optimize their performance in interdisciplinary mental health teams. In line with the guidelines of the National Mental Health Law No. 26.657, the aim is to address a problem detected in the academic environment: the systematic training in essential interpersonal skills such as effective communication, empathy, active listening and teamwork. The intervention device consists of six face-to-face group meetings, developed from experiential techniques, dramatizations, collaborative exercises, and spaces for collective reflection. It is expected that this proposal promotes in students the acquisition and consolidation of relevant social competences for a comprehensive and humanized approach to Mental Health. In addition, it is proposed to raise awareness about the relevance of incorporating these skills to the university curriculum, in response to the current demands of interdisciplinary devices. The intervention is inscribed in the New Mental Health Paradigms, which prioritize the integral wellbeing of the users and the effective coordination of professional teams.

Key words: Mental Health, Soft Skills, Interdisciplinary Work, Psychology, Effective Communication.

Introducción

La formación de profesionales de la salud mental en la actualidad exige mucho más que la adquisición de conocimientos técnicos. En el marco de los nuevos paradigmas impulsados por la Ley Nacional de Salud Mental N.º 26.657, se requiere una preparación integral que contemple habilidades sociales fundamentales para el trabajo en equipos interdisciplinarios. En este contexto, el presente Trabajo Final de Grado tiene como propósito diseñar un plan de intervención destinado a fortalecer las habilidades sociales – comunicación efectiva, empatía, escucha activa y trabajo en equipo- en estudiantes avanzados de la carrera de Psicología de la Universidad Siglo 21.

A partir del diagnóstico institucional realizado mediante entrevistas y análisis documentales, se identificó una necesidad concreta: si bien existen espacios innovadores que fomentan la práctica profesional colaborativa, la enseñanza y evaluación sistemática de estas competencias aún no ha sido integrada al curriculum. Esta situación representa una oportunidad para intervenir pedagógicamente, promoviendo el desarrollo de repertorios conductuales que favorezcan el desempeño ético, humanizado y cooperativo de los futuros psicólogos.

El plan de intervención consta de una serie de encuentros organizados de forma progresiva y participativa. Mediante técnicas vivenciales, juegos de rol, dramatizaciones y espacios de reflexión, se busca generar aprendizajes significativos y transferibles que impacten positivamente en el bienestar personal, relacional y profesional de los participantes. Esta propuesta no solo responde a las demandas institucionales, también se inscribe en una concepción contemporánea de la salud mental como fenómeno multidimensional, que requiere de profesionales empáticos, reflexivos y capaces de construir vínculos colaborativos.

A lo largo del trabajo se desarrollan los fundamentos teóricos y metodológicos de esta intervención, incluyendo una caracterización del contexto institucional, la identificación de la problemática, la definición de objetivos y el detalle de plan de trabajo acompañado de su cronograma, presupuesto y estrategias de evaluación. En última instancia, este proyecto aspira a contribuir a una formación más integral y contextualizada, en línea con los desafíos éticos, sociales y profesionales.

Delimitación de la Línea Estratégica de Intervención

La línea estratégica sobre la que se funda el Plan de Intervención propuesto es Nuevos Paradigma de Salud Mental, en tanto promueve una concepción integral, comunitaria y multidimensional del bienestar psíquico.

Desde los enfoques actuales de Salud Mental, se plantea la necesidad de superar modelos reduccionistas que han abordado históricamente el sufrimiento psíquico desde una mirada puramente biomédica. En su lugar, se promueven perspectivas integrales que consideran a la salud mental como un proceso complejo y multifactorial, atravesado por dimensiones psicológicas, sociales, culturales, biológicas e históricas. Tal como lo establece la Ley Nacional de Salud Mental N.º 26.657, la salud mental no puede ser entendida en términos individuales o exclusivamente clínicos, sino que debe considerarse como un fenómeno influido por múltiples determinantes y en permanente construcción social (Ley 26.657, 2010, art. 3).

Esta perspectiva resulta especialmente pertinente para abordar la problemática detectada en estudiantes avanzados de la carrera de Psicología, quienes, a pesar de contar con formación teórica sólida, presentan dificultades en el desarrollo de habilidades sociales necesarias para un trabajo interdisciplinario eficaz.

Asimismo, dicha ley propone que las intervenciones en Salud Mental se lleven a cabo desde un enfoque interdisciplinario, el cual implica la articulación y cooperación entre distintos campos del saber para lograr un abordaje integral de las problemáticas. Esta modalidad de trabajo promueve la complementariedad entre profesionales de diversas disciplinas, evitando fragmentaciones en la atención y contribuyendo a una mirada más humanizada y contextualizada de las personas (Ley 26.657, 2010, art. 4).

Síntesis de la Organización: Universidad Siglo 21

La Universidad Siglo 21, fue fundada en 1995 por la familia Rabbat, en la Ciudad de Córdoba, con el objetivo de transformar la educación superior en Argentina, a través de una propuesta innovadora, inclusiva y federal. En sus primeros años, la institución comenzó a consolidar su identidad como una universidad privada de carácter nacional, apostando por carreras orientadas al mundo laboral, y la incorporación temprana de tecnología educativa. Este periodo estuvo marcado por la expansión inicial de su oferta académica, orientadas al ámbito empresarial y jurídico, ofreciendo carreras como Contador Público, Licenciatura en Administración de Empresas y Abogacía.

En el año 2004, la universidad inauguró su Campus Universitario, en las afueras de la ciudad de Córdoba, diseñado por el reconocido arquitecto Argentino, César Pelli. Esta sede, que abarca más de 377.000 metros cuadrados, se convirtió en el centro neurálgico de su proyecto educativo federal. Durante estos años, la institución experimentó un crecimiento sostenido, expandiendo su presencia en el país, mediante la creación de Centros de Aprendizaje Universitarios (CAUs), lo que permitió llegar a diversos estudiantes de provincias argentinas.

Durante estos años, la Universidad amplió exponencialmente su oferta académica, incorporando nuevas disciplinas, para responder a las demandas del mercado laboral. A

partir del 2011, se consolidaron nuevas modalidades de cursado, como la educación distribuida. En este mismo año, se creó la asignatura transversal de Práctica Solidaria, promoviendo la formación integral de los estudiantes. En 2012, se destacó la apertura del Centro Universitario en Abra Pampa, Jujuy, desarrollado junto con organizaciones sociales, para ofrecer educación superior en contextos rurales vulnerables.

En 2015, al cumplir 20 años, la universidad Siglo 21 ya era conocida como una Universidad Federal con alcance Nacional. En 2016, se avanzó significativamente en la implementación de modalidades de cursos flexibles, como Presencial Home y Educación Distribuida Home, adaptándose a las nuevas demandas de los estudiantes. Su enfoque en tecnologías educativas se convirtió en una ventaja clave durante la pandemia COVID-19, cuando pudo mantener con eficacia la continuidad pedagógica a través de sus plataformas virtuales.

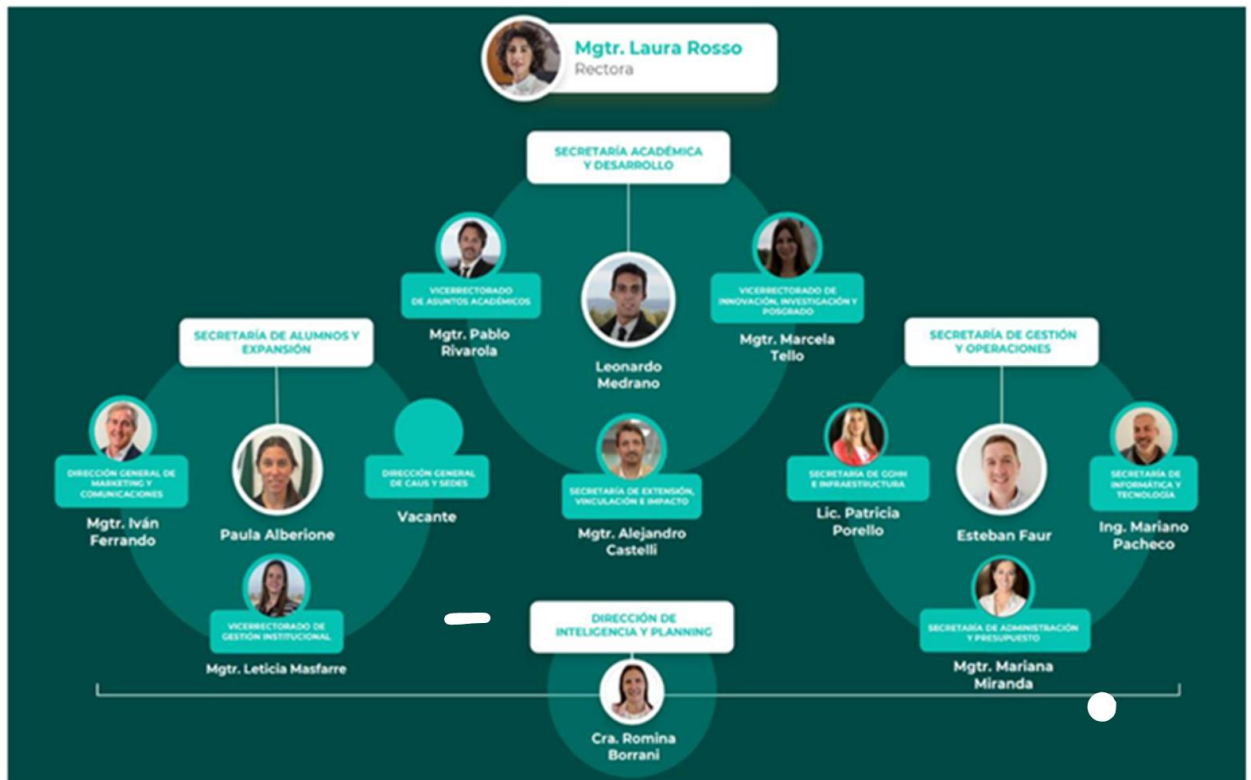
Para el año 2020, la Universidad Siglo 21 se posicionó como la Universidad más elegida del país, con más de 300 CAUs, distribuidos en todas las provincias argentinas. En la actualidad, cuenta con más de 67.000 estudiantes activos, y más de 23.000 egresados (Universidad Siglo 21, 2019).

Se distingue por su compromiso con la inclusión, la sustentabilidad, y la formación de líderes comprometidos socialmente. Su modelo educativo se apoya en valores, como la democracia, la ética y la innovación, incluye propuestas académicas vinculadas al mundo laboral y a los desafíos del Siglo XXI.

Organigrama

Figura 1.

Organigrama Institucional de la Universidad Siglo 21.



Fuente: Universidad Siglo 21, 2025.

Nota. La figura presenta la estructura jerárquica de la Universidad.

Propósito de la Institución

Bajo la visión y liderazgo del presidente Fundador de la Universidad, Lic. Juan Carlos Rabbat, y sustentada en los valores de la institución laica, democrática y trascendente, se asume como propósito, potenciar el liderazgo de las personas, para contribuir a la construcción de un mundo mejor, promoviendo la evolución constante de la educación.

Misión

Se busca formar ciudadanos comprometidos, y líderes emprendedores capaces de destacarse en sus respectivas profesiones, en los países donde residen. El objetivo es que

estos profesionales ocupan posiciones de responsabilidad, en la creación y distribución de la riqueza, promoviendo así el desarrollo de la región con criterios éticos, solidarios y equitativos.

Visión

Se proyecta a la Universidad como una comunidad orientada a la formación y desarrollo de personas comprometidas, tanto con la institución como con la sociedad. Se aspira a que sea reconocida como una organización innovadora y tecnológica, que contribuya de manera significativa a la mejora de procesos de enseñanza y aprendizaje, con una marcada conciencia de responsabilidad social y el compromiso de democratizar el acceso a la Educación Superior (Universidad Siglo 21, 2019).

La Universidad Siglo 21 organiza su propuesta académica en cinco decanatos, cada uno con un enfoque teórico propio. El de Ciencias Humanas y Sociales, se basa en la complejidad humana, abordando temas como la interseccionalidad y la justicia curricular. El de Administración y Management, se enfoca en la competitividad, integrando la inteligencia artificial y la sostenibilidad. El de Ciencias Aplicadas promueve el diseño del futuro a través de la innovación tecnológica. El de Derecho trabaja sobre las sociedades prácticas y tecnologías aplicadas al ámbito legal. Finalmente, el de Ciencias de la Salud adopta un visión integral e interdisciplinaria de la salud, combinando lo biológico, psicológico y social.

El Decanato de Ciencias de la Salud de la Universidad Siglo 21, se basa en la categoría teórica denominada *Evolución del concepto de salud integral*. Esta perspectiva propone un abordaje de la salud desde un enfoque interdisciplinario que articula dimensiones biológicas, psicológicas y sociales. Su objetivo es formar profesionales

capaces de intervenir en el ámbito sanitario con una mirada holística, orientada tanto a la prevención como a la atención y promoción de la salud.

Dentro de este enfoque, se destacan tres dimensiones fundamentales: la promoción de la salud, que implica el diseño de estrategias para prevenir enfermedades y fomentar hábitos saludables; el uso de tecnologías aplicadas al ámbito de la salud, que busca optimizar los procesos diagnósticos y terapéuticos mediante herramientas digitales; y la interdisciplinariedad, entendida como la integración activa de saberes provenientes de distintas disciplinas para mejorar la atención y el bienestar de las personas.

La interdisciplinariedad es una categoría central en el modelo académico del decanato y responde a la complejidad creciente de los problemas de salud actuales. Parte del reconocimiento de que ningún campo del conocimiento puede, por sí solo, dar respuestas suficientes a estos desafíos. Por ello, promueve la articulación de áreas como medicina, psicología, nutrición, kinesiología, enfermería, trabajo social, sociología y tecnología sanitaria. Además, fomenta el trabajo en equipo, la atención centrada en la persona y la innovación en la práctica clínica.

El enfoque interdisciplinario del Decanato de Ciencias de la Salud se aplica tanto a la formación como a la práctica profesional. Se conforman equipos que integran distintos saberes para atender de manera integral problemas de salud, se desarrollan programas comunitarios con diversas disciplinas, y se incorporan tecnología como la telemedicina a través del trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la gestión colaborativa, con el fin de mejorar la salud pública y la calidad de vida de las personas.

Identificación de Problemática

En el contexto actual de la salud mental, los abordajes interdisciplinarios se han consolidado como una exigencia prioritaria para garantizar intervenciones integrales y

centradas en la persona. La Ley Nacional de Salud Mental N.º 26.657 promueve explícitamente este modo de atención, sustentando la articulación de saberes provenientes de diversas disciplinas. En consonancia con esta normativa, las instituciones formadoras de profesionales en salud mental enfrentan el desafío de adaptar sus propuestas académicas para fortalecer competencias que trascienden el saber técnico, integrando habilidades interpersonales esenciales para el trabajo en equipo interdisciplinarios.

A partir de la entrevista realizada a la directora de la carrera de Psicología de la Universidad Siglo 21, se advierte que, si bien la formación académica ha incorporado dispositivos innovadores como simulaciones clínicas interprofesionales, experiencias compartidas y clases espejos con universidades extranjeras, persiste una tendencia a priorizar las competencias técnico-sanitarias por sobre las habilidades sociales. La directora reconoce que estas últimas - como la comunicación efectiva, la empatía, la escucha activa y el trabajo en equipo- ocupan un lugar central en el desempeño interdisciplinario, pero considera necesario profundizar su enseñanza y evaluación sistemática en el ámbito curricular.

Así mismo, se destaca que, aunque existen instancias co-curriculares y talleres destinados a promover estas habilidades, su integración transversal en el diseño curricular y su medición objetiva mediante rúbricas específicas aún constituyen un área de oportunidad. La evidencia académica respalda la relevancia de estas competencias: estudios como el de Sánchez - Teruel (2013) demuestra que altos niveles de habilidades sociales en profesionales de la salud mejoran la calidad de las intervenciones terapéuticas, fortaleciendo a su vez la eficacia de los equipos interdisciplinarios.

En este sentido, la problemática que se identifica, radica en la necesidad de fortalecer la formación en habilidades sociales dentro de la carrera de Psicología, no sólo

a través de actividades aisladas sino mediante una estrategia curricular integrada y evaluable, que prepare a los futuros profesionales para desempeñarse eficazmente en escenarios colaborativos, en sintonía con los lineamientos de la Ley 26.657 y los estándares internacionales en Salud Mental.

Objetivos

Objetivo General

- Diseñar un plan de intervención que integre estrategias de entrenamiento en Habilidades Sociales para la promoción de bienestar personal, relacional y profesional en estudiantes avanzados de la carrera de Psicología de la Universidad Siglo 21.

Objetivos Específicos:

- Potenciar la escucha activa, promoviendo la capacidad de atender de manera plena y receptiva a los mensajes verbales y no verbales de los interlocutores, validando sus emociones y favoreciendo una comunicación interpersonal efectiva.

- Favorecer el desarrollo de la comunicación efectiva para una mejor expresión de ideas, emociones y necesidades de manera clara, respetuosa y contextualizada, promoviendo la comprensión mutua en entornos interdisciplinarios de Salud Mental.

- Fomentar la empatía como habilidad para reconocer, comprender y compartir las emociones y perspectivas de otras personas, facilitando así la construcción de vínculos de confianza y cooperación en contextos académicos y profesionales.

- Desarrollar competencias vinculadas al trabajo en equipo, promoviendo la colaboración, la coordinación de tareas y la adaptación a dinámicas grupales, valorando las diferencias individuales y el aporte de cada integrante en contextos interdisciplinarios de atención en Salud Mental.

Justificación

La formación de futuros profesionales de la Psicología requiere una preparación integral que combine conocimientos técnicos con habilidades personales y sociales, que les permitan afrontar entornos laborales dinámicos. Estas habilidades sociales, también llamadas competencias transversales, incluyen el trabajo en equipo, la empatía, la comunicación, el liderazgo y la resolución de problemas, ampliamente valoradas tanto en contextos académicos como profesionales (Moreno-Murcia & Quintero-Pulgar, 2021; Valle Vargas et al., 2022).

Medrano, Olaz y Cabanillas (2014) destacan que los programas de entrenamientos vivencial en habilidades sociales no solo facilitan la adquisición de conductas adaptativas, sino que también fortalecen la autoeficacia social, entendida como la creencia del individuo en su capacidad para manejar demandas interpersonales. Esta misma, es un predictor clave del desempeño profesional en entornos reales. Estas competencias no solo mejoran el desempeño académico, sino que son relevantes para la inserción laboral y el trabajo interdisciplinario (Paredes-Velasco et al., 2023; Acuña Vásquez et al., 2024).

Investigaciones como la de Valle Vargas et al. (2022) demuestran que existe una correlación positiva entre el desarrollo de habilidades sociales y el rendimiento en procesos claves como la investigación formativa. Esto sugiere que los estudiantes con mayores competencias socioemocionales presentan un mejor desempeño académico y mayor preparación para enfrentar desafíos profesionales.

En el mismo sentido, Paredes-Velasco et al. (2023) destacan que el trabajo interdisciplinario en entornos realistas potencia significativamente el desarrollo de habilidades como la colaboración, la empatía y la resolución de conflicto. Este enfoque

pedagógico permite simular contextos laborales reales y preparar a los estudiantes para situaciones que requieren no solo saber técnico, sino habilidades relacionales complejas.

Acuña Vásquez et al. (2024) sostienen que muchas habilidades sociales necesarias para el desempeño profesional son adquiridas de forma posterior a la formación académica, lo cual refleja una oportunidad de mejora en la educación superior, al anticipar y preparar a los estudiantes en estas competencias desde etapas tempranas de su carrera.

En función de lo anterior, se plantea brindar un espacio de aprendizaje vivencial y reflexivo, que permita a los estudiantes de Psicología fortalecer sus habilidades sociales, con especial énfasis en aquellas que son claves para el trabajo interdisciplinario, el abordaje ético y la práctica profesional contextualizar en Salud Mental.

Marco Teórico

En las últimas décadas, se ha consolidado un cambio de paradigma en la concepción de Salud Mental, y en los enfoques de formación de los profesionales de este campo. A partir de la sanción de normativas como la Ley Nacional de Salud Mental N.º 26,657 (2010) en Argentina, se promueve una atención integral e interdisciplinaria que trascienda los modelos biomédicos tradicionales y que complete la dimensión social, emocional y cultural de la salud. Esta perspectiva reconoce la importancia de incorporar, en la formación de los futuros profesionales, no sólo contenidos teóricos y técnicos, sino también el desarrollo de competencias socioemocionales y habilidades relacionales, fundamentales para el trabajo en equipos interdisciplinarios y para la construcción de prácticas de atención más humanizadas.

En este sentido, Medrano, Olaz y Cabanillas (2014) destacan la relevancia de las denominadas habilidades sociales para el desempeño profesional en contextos de Salud

Mental. Estos autores identifican, entre las más importantes, la comunicación efectiva, la empatía, la resolución de conflictos, el trabajo en equipo, la toma de decisiones y la autoeficacia social.

La comunicación efectiva se concibe como la capacidad de expresar ideas, emociones y necesidades de forma clara, respetuosa y adecuada al contexto, favoreciendo la comprensión mutua y previendo malentendidos (Medrano et al., 2014). La empatía implica comprender y compartir las emociones y perspectivas de otras personas, facilitando la construcción de vínculos de confianza y cooperación, indispensables en entornos interdisciplinarios (Medrano et al., 2014).

Asimismo, la resolución de conflictos se presenta como una competencia clave para gestionar constructivamente los desacuerdos que se producen en el ámbito académico, laboral o clínico (Medrano et al., 2014). El trabajo en equipo requiere colaborar, coordinar tareas y adaptarse a dinámicas grupales, valorando el aporte de cada integrante (Medrano et al., 2014). La toma de decisiones implica la capacidad de analizar alternativas y seleccionar la opción más adecuada, teniendo en cuenta los valores éticos, la información disponible y las características de cada situación (Medrano et al., 2014).

Según Del Prette y Del Prette (2002; 2008), las habilidades sociales constituyen un repertorio conductual aprendido, necesario, pero no suficiente para la competencia social, ya que esta última también depende de la ejecución adecuada en situaciones específicas, regulada por variables personales, como la ansiedad o las creencias, y contextuales, como las normas sociales o culturales.

Siguiendo a Olaz y Morán (2015), las habilidades sociales pueden definirse como repertorios conductuales aprendidos, específicos de cada situación y cultura, que permiten a las personas relacionarse de forma efectiva, respetando los derechos propios y de los

demás, y adaptándose a las normas y demandas contextuales. Este concepto se distingue de otros términos afines como la inteligencia emocional o el asertividad, siendo más abarcativo y funcional.

Los autores sostienen que para comprender el desempeño interpersonal resulta imprescindible atender a tres dimensiones interdependientes: una dimensión cultural, que refiere a las normas y valores que guían la conducta social en cada contexto; una dimensión situacional, que contempla las demandas específicas de cada interacción; y una dimensión personal, referida al repertorio conductual individual, sus componentes cognitivos, emocionales y fisiológicos.

Asimismo, Olaz y Morán (2015) proponen organizar las habilidades sociales en clases funcionales de acuerdo con los objetivos, entre las que se destacan: habilidades conversacionales, habilidades para el abordaje afectivo-sexual, expresión empática y de sentimientos positivos, oposición asertiva y habilidades sociales académicas y de trabajo. Esta clasificación permite una mejor planificación de intervenciones formativas, especialmente en contextos universitarios, donde el desarrollo de estas competencias se torna relevante para afrontar con eficacia los desafíos sociales y profesionales propios de la Salud Mental.

El entrenamiento en habilidades sociales requiere un proceso progresivo que permita la ejercitación gradual de conductas, la retroalimentación personalizada y la transferencia a situaciones reales. Caballo (2002) sostiene que estos programas deben estructurarse en varias sesiones, ya que los entrenamientos breves o aislados generan efectos transitorios y dificultan la consolidación de los aprendizajes. En la misma línea Medrano, Olaz y Cabanillas (2014) recomiendan la utilización de técnicas vivenciales, como el role-playing, el modelado y la reflexión grupal, distribuidas en múltiples

encuentros, para favorecer el desarrollo integral de las competencias socioemocionales. Por ello, se considera pertinente la implementación de seis encuentros grupales de dos horas, esta metodología permite abordar de manera grupal las distintas dimensiones de habilidades sociales respetando los principios didácticos y terapéuticos propuestos por los autores.

Plan de Trabajo

Actividad N.º 1: Presentación Grupal y Diagnóstico Inicial

Objetivo:

Generar un espacio de confianza para explorar percepciones y experiencias previas en relación con las habilidades sociales.

Descripción:

Se dará inicio al primer encuentro con una breve presentación de la facilitadora y los objetivos generales del taller. A continuación, y como primer paso fundamental del entrenamiento, se destinará un momento para completar la evaluación inicial o pre-test. Para ello se administrará el Cuestionario de Habilidades Sociales para Estudiantes Universitarios, CHS-U (Moran et al., 2015). Se explicará que este instrumento validado no es un examen, sino una herramienta anónima que permitirá establecer un punto de partida objetiva sobre sus habilidades sociales. Se destacará que la información recogida será confidencial y servirá exclusivamente para medir el impacto del taller, al comparar estos resultados con los que se obtendrán en el último encuentro (Ver Anexo 2).

Una vez finalizada la administración del cuestionario se procederá con una dinámica lúdica de presentación: el juego de la pelota. En ronda, los estudiantes se pasarán la pelota, y al recibirla deberán decir su nombre y una palabra que asocian

espontáneamente al concepto de “trabajo interdisciplinario”. Esta consigna permite detectar de manera informal los conceptos previos y generar un ambiente distendido.

Finalizada la dinámica, se propone realizar una lluvia de ideas grupal en la pizarra donde cada participante mencionara habilidades que considere importantes para trabajar en equipo en Salud Mental (por ejemplo: escuchar, empatizar, coordinar, comunicar, etc) Estos aportes se anotaran en una lista visible para todos.

Se cerrará la actividad con una breve síntesis grupal, destacando los conceptos que más se repitieron o aquellos que resultaron novedosos.

Tabla 1.

Ficha de la actividad N. ° 1: Presentación grupal y diagnóstico inicial.

Evaluación	Duración	Recursos
Participación activa y registro de conceptos previos compartidos.	2 horas	Pelota, pizarra, marcadores, hojas. Planilla del cuestionario

Nota. Elaboración propia.

Actividad N.º 2: Comunicación Efectiva en Entornos Interdisciplinarios.

Objetivo:

Favorecer la reflexión interdisciplinaria sobre las dificultades comunicaciones y los estilos de interacción en equipos de salud, promoviendo la comunicación efectiva y la integración de perspectivas profesionales.

Descripción:

En esta actividad, se les proporcionara un caso clínico previamente seleccionado (Ver Anexo 3) y se le pedirá al grupo, que realicen una dramatización breve (role-playing) de una situación interdisciplinaria la que se evidencien problemas comunicacionales: interrupciones, lenguaje técnico excesivo, falta de escucha, o invalidación de opiniones.

Los estudiantes observan la escena y al finalizar, se abrirá una discusión grupal guiada:

¿Qué errores comunicacionales identificaron? ¿Cómo se sintieron al observar? ¿Qué estrategias proponen para mejorarla?

A través de estas devoluciones, se construirán en conjunto las características de una comunicación efectiva en salud. Se deberá analizar los principales errores comunicacionales observados. Reflexionando sobre como la falta de escucha y empatía incide en el abordaje clínico. Dramatizar o reescribir la reunión aplicando los principios de comunicación efectiva (claridad, empatía, lenguaje comprensible, validación). Finalmente, se elabora una propuesta de comunicación interdisciplinaria que favorezca la cooperación y comprensión mutua.

Tabla 2.

Ficha de la actividad N.º 2: Comunicación Efectiva en entornos interdisciplinarios.

Evaluación	Duración	Recursos
Identificar errores comunicacionales y proponer alternativas eficaces.	2 horas	Pizarra, marcadores. Hoja de Caso Clínico.

Nota. Elaboración propia.

Actividad N.º 3: Empatía y Validación Emocional.

Objetivo:

Fomentar la empatía y la capacidad de reconocer y validar emociones propias y ajenas, facilitando la construcción de vínculos de confianza en contextos interdisciplinarios.

Descripción:

Se iniciará la actividad con el juego “El espejo”. Los participantes se organizan en parejas, de pie y enfrentados. Una persona realiza un gesto o expresión emocional

faciales/emocionales (alegría, enojo, tristeza, preocupación, entusiasmo) y la otra deberá imitarla lo más fielmente posible. Luego, se invertirán los roles.

A continuación, se propondrá que cada participante intente interpretar qué emoción está gesticulando su compañero/a y compartir cómo se sintió imitándolo.

En plenario, se hará una reflexión colectiva sobre:

La importancia de reconocer emociones en la práctica profesional. El valor de validar las emociones de colegas, pacientes y otros profesionales. Cómo influye la empatía en el trabajo en equipo interdisciplinario.

Se cerrará la actividad rescatando conceptos clave y su aplicabilidad clínica.

Tabla 3.

Ficha de la actividad N.º 3: Empatía y Validación emocional.

Evaluación	Duración	Recursos
Capacidad de identificación y validación emocional.	2 horas	Sala amplia, música suave (opcional)

Nota. Elaboración propia.

Actividad N.º 4: Escucha Activa y Feedback Constructivo

Objetivo:

Entrenar la capacidad de escucha con atención plena, sin interrupciones, y brindar devoluciones constructivas que favorezcan la colaboración profesional.

Descripción:

Se les proporcionará una situación de conflicto que surge en un equipo interdisciplinario de salud (Ver Anexo 4). Conformando grupos de tres estudiantes, cada uno elegirá el rol que quiera actuar (hablante, oyente u observador).

Quien toma el rol de “hablante” deberá actuar la situación brandada previamente, mientras que el “oyente” deberá aplicar técnicas de escucha activa, (contacto visual,

postura corporal abierta, asentir, no interrumpir, validar emociones), por su parte el “observador” tomará nota de las conductas de escucha y al finalizar, brindará una devolución al oyente. Luego, se rotan los roles para que todos los integrantes puedan vivenciar cada rol.

Se cerrará con una reflexión grupal sobre las dificultades y aprendizajes detectados.

Tabla 4.

Ficha de la actividad N.º 4: Escucha activa y feedback constructivo

Evaluación	Duración	Recursos
Cumplimiento de roles y calidad de devoluciones.	2 horas	Hoja de registro de actividad.

Nota. Elaboración propia.

Actividad N.º 5: Trabajo en Equipo Interdisciplinario.

Objetivo:

Promover la integración de saberes y el trabajo colaborativo entre disciplinas de salud, mediante el análisis y resolución de un caso clínico con múltiples determinantes psicosociales.

Descripción:

Se les proporcionará un caso clínico interdisciplinario (Ver Anexo 5) que requiera la participación de distintos profesionales de Salud (Psicólogo, Psiquiatra, Trabajador Social, Terapeuta Ocupacional).

Con la participación de cinco estudiantes actuando la situación propuesta, se les pide que en grupo resuelvan la situación, tomando decisiones consensuadas, priorizando intervenciones y elaborando un plan de abordaje. Mientras, el resto de los participantes del encuentro, solo observan en silencio.

Durante la dinámica, se les pide analizar los aportes de cada disciplina y su pertinencia para el caso. Identificar las tensiones o superposiciones entre los roles profesionales. Deliberar y consensuar un plan integral de abordaje interdisciplinario. Evaluar las estrategias de liderazgo, negociación y cooperación grupal.

Al finalizar, formular por escrito un breve plan de acción que contemple las necesidades clínicas, sociales y emocionales de la paciente.

Tabla 5.

Ficha de la actividad N. ° 5: Trabajo en equipo interdisciplinario.

Evaluación	Duración	Recursos
Desempeño grupal y reflexión final.	2 horas	Hojas para las anotaciones de la situación expuesta. Hoja de Caso Clínico.

Nota. Elaboración propia.

Actividad N. ° 6: Cierre y Evaluación Participativa.

Objetivo:

Evaluar el proceso vivenciado, reforzar aprendizajes y generar propuestas de mejora.

Descripción:

El último encuentro estará dedicado a evaluar el proceso vivenciado, reforzar los aprendizajes y generar propuestas de mejora. Para iniciar esta fase, se comenzará con la administración del post-test, aplicando nuevamente el Cuestionario de Habilidades Sociales para Estudiantes Universitarios CHS-U (Moran et al., 2015). Se les recordara a los participantes el objetivo de esta segunda toma: comparar los resultados con los del primer encuentro para poder valorar de manera objetiva la efectividad de la intervención y el progreso tanto individual como grupal (Ver Anexo 2).

Para finalizar el taller, se utilizará un reloj de arena que marcará el tiempo de cada participante. Se les pedirá a quienes participaron a lo largo de los seis encuentros que, en una puesta en común, comenten los aprendizajes adquiridos, cuales consideran que aplicarían de ahora en más, etc.

Tabla 6.

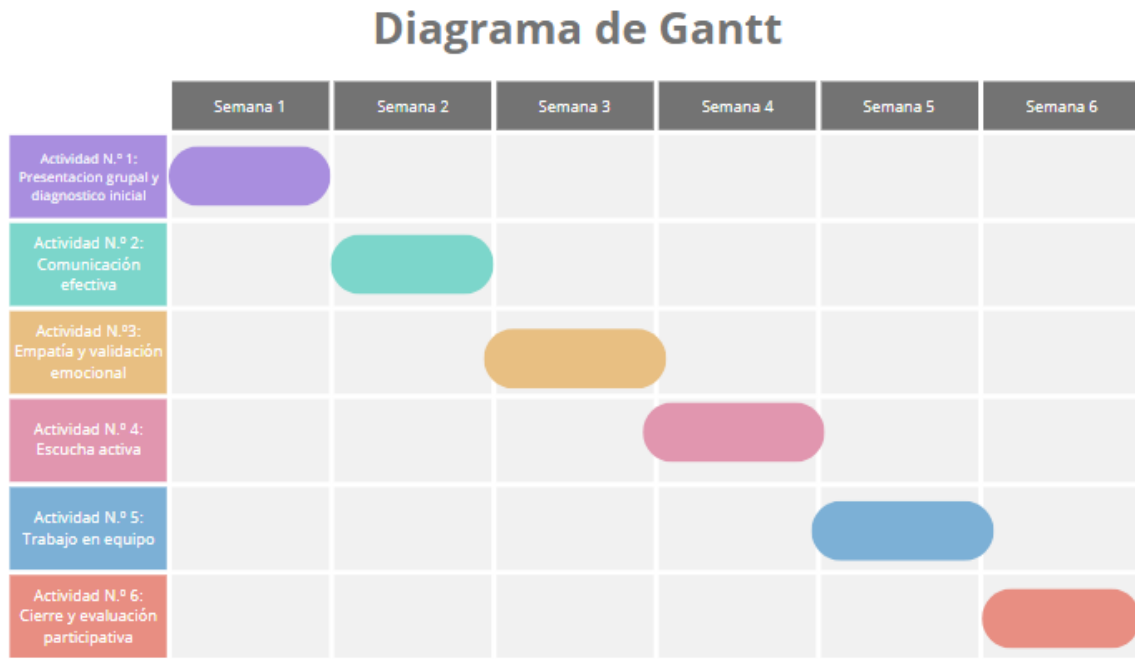
Ficha de la actividad N. ° 6: Cierre y evaluación participativa.

Evaluación	Duración	Recursos
Entrega de formulario y participación en la puesta en común	2 horas	Planilla de cuestionario, reloj de arena.

Nota. Elaboración propia.

Cronograma

A continuación, se presenta el Cronograma de actividades, en Diagrama de Gantt, para visualizar de manera ordenada la secuencia de las mismas. La planificación consta de un total de seis encuentros, distribuidos en seis semanas consecutivas para un abordaje progresivo y articulado de las habilidades sociales seleccionadas para el entrenamiento.

Figura 2.*Cronograma del Plan de Intervención.*

Nota. Elaboración propia.

Recursos

Se contará con la participación de un/a profesional o facilitador/a que estará a cargo de la coordinación de los encuentros, responsable de guiar las actividades, promover la participación grupal y realizar la evaluación de proceso. Además, se prevé la colaboración de los propios estudiantes, quienes asumirán roles activos en las dinámicas propuestas, tanto como participantes y observadores.

Se utilizarán recursos didácticos y materiales de apoyo, tales como una pelota para la dinámica de la presentación inicial, pizarra con marcadores para registrarlas ideas grupales, hojas para registros personales, formularios del Cuestionario de Habilidades Sociales para Estudiantes Universitarios CHS-U (Moran et al., 2015). Por último, un reloj de arena para regular los tiempos de las intervenciones en la actividad final. Como

complemento, se dispondrá de bebidas sin alcohol y colaciones saludables para acompañar los encuentros.

Las actividades se desarrollarán en un aula o salón amplio, que permita disponer de sillas móviles o espacio libre para realizar las dinámicas grupales, dramatizaciones y ejercicios, garantizando la comodidad, privacidad y condiciones adecuadas para favorecer un ambiente de aprendizaje participativo y distendido.

Presupuesto

A continuación, se presenta un presupuesto estimativo correspondiente al plan de intervención propuesto. Este cálculo contempla los recursos materiales, didácticos y consumibles necesarios para el desarrollo de seis encuentros, organizados una vez a la semana. El presupuesto se diseñó considerando una concurrencia aproximada de treinta personas por encuentro. El total estimado refleja una previsión de costos razonables ajustado a las necesidades del dispositivo planteado.

Tabla 7.

Presupuesto estimado para llevar a cabo el plan de intervención.

Materiales	Cantidades	Total
Pelota	1	\$6000
Marcadores	10	\$20.000
Hojas A4	1 resma	\$8.000
Impresión de Actividades	150	\$30.000
Paquete de galletitas x 2 personas	15 paquetes	\$45.000
Frasco de Café instantáneo	1	\$10.000
Caja de Mate Cocido	1	\$4.000
Reloj de arena	1	\$3.000
TOTAL		\$126.000

Nota. Elaboración propia en base a los costos locales (2025).

De acuerdo a lo establecido por la Resolución de Junta de Gobierno N.º 001/25 del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Córdoba, se tomarán como referencia los

aranceles profesionales mínimos vigentes para la estimación de honorarios. En este sentido, se considera el valor correspondiente al área de educación, específicamente en concepto de capacitación y coordinación de taller, cuyo importe asciende a \$29.800 por hora. Dado que el entrenamiento en Habilidades Sociales propuesto tiene una duración total de seis encuentros de dos horas cada uno, sumado a esto se tendrá en cuenta los momentos de análisis de datos pre o post test, más el preparado y organización de los materiales de cada encuentro, lo que asciende al total de 12 horas más, por lo que el costo estimado por honorarios profesionales alcanza un total de \$715.200.

Por otro lado, se contemplan los gastos de traslado correspondientes a la profesional a cargo, quien deberá desplazarse de la zona del Centro de la Ciudad de Córdoba hasta el Campus de la Universidad Siglo 21, ubicado en calle De Los Latinos 8555, camino al Aeropuerto, una vez por semana durante seis semanas consecutivas. Considerando que el valor actual del colectivo es de \$1.580 y que se requieren dos pasajes por jornada (ida y vuelta), se calcula un gasto diario de \$3.160, lo cual representa un total aproximado de \$18.960 para la totalidad de las instancias previstas.

Resultados Esperados

Se espera que la aplicación del Plan de Intervención genere un incremento significativo en los resultados obtenidos por los estudiantes en el Cuestionario de Habilidades Sociales para Estudiantes Universitarios CHS-U (Moran et al., 2015) al comparar los resultados pre-test (encuentro 1) con los del post-test (encuentro 6). Este resultado cuantitativo será el principal indicador del éxito del entrenamiento, en fortalecimiento de las competencias trabajadas.

Este incremento en las puntuaciones se verá reflejado en la adquisición y la consolidación de las competencias interpersonales observables a lo largo de los

encuentros. Se prevé que, al finalizar la intervención los participantes logren expresar ideas, emociones y necesidades de forma más clara y contextualizada; identifiquen y validen las emociones de sus interlocutores con mayor facilidad; y participen activamente en dinámicas colaborativas, respetando las particularidades y aportes de las distintas disciplinas involucradas en los abordajes de Salud Mental.

Además del desarrollo de habilidades medibles se espera un cambio actitudinal y cognitivo. Se proyecta que los estudiantes incrementen su nivel de conciencia y reconocimiento sobre la importancia estratégica de las habilidades sociales para el desempeño interdisciplinario en el ámbito de Salud Mental. Este cambio se evidenciará en una mayor predisposición para la coordinación de tareas, la toma de decisiones consensuadas y una actitud más proactiva hacia el trabajo en equipo, favoreciendo prácticas más competitivas, éticas y eficaces.

Finalmente, se espera que las Habilidades Sociales entrenadas sean transferibles a diversos ámbitos de su futuro desempeño profesional. Esto contribuirá a que los egresados se desenvuelvan con mayor idoneidad en escenarios colaborativos y complejos, respondiendo de manera adecuada a los desafíos actuales que plantea el campo de la Salud Mental y promoviendo intervenciones más integrales, humanizadas y centradas en los usuarios.

Evaluación

Para valorar la efectividad del Plan de Intervención, se empleará un sistema de evaluación mixto que integra herramientas cuantitativas y cualitativas. Este enfoque permitirá no solo medir los cambios en las competencias de los participantes, sino también comprender sus percepciones subjetivas y la apropiación de los contenidos a lo

largo del proceso. La evaluación se estructurará en tres momentos claves: una evaluación diagnóstica inicial, una evaluación formativa continua, y una evaluación final sumativa.

La evaluación diagnóstica, se llevará a cabo durante el primer encuentro. En esta fase inicial, se combinará un diagnóstico cualitativo, basado en las dinámicas grupales y la lluvia de ideas para identificar las percepciones previas de los estudiantes, con un diagnóstico cuantitativo. Para ellos, se administrará el Cuestionario de Habilidades Sociales para Estudiantes Universitarios CHS-U (Moran et al., 2015) como pre-test. La aplicación de este instrumento validado permitirá establecer una línea base objetiva sobre el nivel de autopercepción de las Habilidades Sociales de los participantes antes de comenzar el entrenamiento, dato fundamental para posterior comparación.

A lo largo de los seis encuentros, se realizará una evaluación formativa de carácter continuo. Su objetivo principal es monitorear el progreso y la dinámica del grupo en tiempo real. Este seguimiento se basará en la observación directa y participante del facilitador de los encuentros, quien registra en una libreta de campo la participación activa, la pertinencia de las intervenciones y la aplicación progresiva de las competencias trabajadas en las distintas actividades, como la escucha activa, la empatía y la comunicación efectiva, durante los ejercicios prácticos y los análisis de casos.

Finalmente, en el sexto encuentro se realizará la evaluación final o sumativa para medir el impacto global de la intervención. En esta etapa, se administrará por segunda vez el Cuestionario de Habilidades Sociales para Estudiantes Universitarios CHS-U (Moran et al., 2015) como post-test. Los resultados obtenidos serán comparados con los del pre-test, para determinar si hubo un incremento significativo en las Habilidades Sociales del estudiante. Esta medición cuantitativa se complementará con un plenario de

reflexión final de todo el grupo, para compartir logros, dificultades y aprendizajes significativos.

Conclusión

El presente trabajo ha abordado el diseño de un plan de intervención orientado a fortalecer las habilidades sociales en estudiantes avanzados de la carrera de Psicología de la Universidad Siglo 21. Partiendo de la necesidad detectada en el ámbito académico de complementar la formación teórica con competencias interpersonales, este proyecto responde directamente a las exigencias de los paradigmas actuales de la salud mental y los lineamientos de la Ley Nacional N.º 26.657, que establecen el trabajo interdisciplinario como pilar para una atención integral y humanizada.

A través de una propuesta estructurada en seis encuentros progresivos, se combinaron enfoques teóricos con técnicas participativas y vivenciales, siguiendo la recomendación de autores de renombre. La fortaleza de este diseño no solo reside en el enfoque práctico, sino también en su sistema de evaluación. La incorporación del Cuestionario de Habilidades Sociales para Estudiantes Universitarios (CHS-U) en un diseño pre y post-test complementando con la evaluación cualitativa continua, permite una medición objetiva y profunda del impacto de la intervención, aportando valor metodológico y validez a los resultados esperados.

Se proyecta que la implementación de este plan tendrá un impacto que trasciende el aula, ya que no se limita a la enseñanza de técnicas, sino que promueve el desarrollo de vínculos saludables, una comunicación más asertiva y una mayor capacidad para abordar constructivamente los desafíos del trabajo en red. De esta manera el entrenamiento propuesto será un puente fundamental entre la formación académica y las exigencias

reales de la práctica profesional, preparando a los futuros psicólogos para desempeñarse eficazmente en equipos interdisciplinarios complejos.

En definitiva, este trabajo, no solo ofrece una respuesta concreta y evaluable a una necesidad institucional, sino que también reafirma la importancia de integrar el desarrollo de las habilidades sociales como un aspecto central en la formación de futuros profesionales. Al hacerlo se contribuye a formar profesionales más íntegros, empáticos y colaborativos, para responder a los desafíos contemporáneos del campo de la Salud Mental y para promover el bienestar de las personas desde una perspectiva ética y eficaz.

Referencias

- Acuña Vásconez, L., Narváez Merino, E., & Samaniego Álvarez, D. (2024). Integración de las habilidades blandas y su impacto laboral en los egresados universitarios. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 9(2), 149–165.
- Alonso-Peña, M., & Álvarez Álvarez, C. (2023). Clinical simulation in health education: a systematic review. *Investigacion y educacion en enfermeria*, 41(2), e08. <https://doi.org/10.17533/udea.iee.v41n2e08>
- Blanca Gutiérrez, J. J., Linares Abad, M., Grande Gascón, M. L., & Aranda Marín, D. J. (2012). Las relaciones personales que se establecen por los residentes de un hogar para ancianos. *Enfermería Global*, 11(4), 1-12.
- Caballo, V. E. (2002). *Manual de evaluación y entrenamiento en habilidades sociales* (6.^a ed.). Siglo XXI Editores.
- Carnaúba, J. P., & Ferreira, M. J. M. (2023). Health promotion competencies in the multidisciplinary residency: capacity for change and health advocacy. Competências em promoção da saúde na residência multiprofissional: capacidade de mudanças e advocacia em saúde. *Ciencia & saude coletiva*, 28(8), 2227–2236. <https://doi.org/10.1590/1413-81232023288.05802023>
- Colegio de Psicólogos de la Provincia de Córdoba. (2025). *Honorarios profesionales mínimos*. <https://cppc.org.ar/>
- Del Prette, A., & Del Prette, Z. A. P. (2002). *Psicología de las habilidades sociales: Terapia y educación*. Manual Moderno.
- Del Prette, A., & Del Prette, Z. A. P. (2008). *Psicología das relações interpessoais: Vivências para o trabalho em grupo*. Vozes.

Entrevista a la directora de la Carrera de Psicología de la Universidad Siglo 21. (2025).

Documento interno no publicado. Universidad Siglo 21.

González, L., & Martínez, P. (2021). Evaluación de las habilidades blandas en la educación superior. *Formación Universitaria*, 14(4), 49–58.

<https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000400049>

Irigoin, M., & Vargas, F. (2002). *Competencia laboral: Manual de conceptos, métodos y aplicaciones en el sector salud.* CINTERFOR.

Medrano, L. A., Olaz, F. O., & Cabanillas, G. A. (2014). Effectiveness of social skills training experiential method to strengthening social self-efficacy of university students. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 14(1), 377–396.

Minoletti, A., Sepúlveda, R., Gómez, M., Toro, O., Irarrázabal, M., Díaz, R., et al. (2018).

Análisis de la gobernanza en la implementación del modelo comunitario de salud mental en Chile. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 42, e131.

<https://doi.org/10.26633/RPSP.2018.131>

Morán, V. E., Olaz, F. O., & Del Prette, Z. A. (2015). Social Skills Questionnaire for Argentinean College Students (SSQ-U) Development and Validation. *The Spanish Journal of Psychology*, 18, E95. doi: 10.1017/sjp.2015.92

Moreno-Murcia, L. M., & Quintero-Pulgar, Y. A. (2021). Relación entre la formación disciplinar y el ciclo profesional en el desarrollo de las habilidades blandas.

Formación Universitaria, 14(3), 65–74. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000300065>

- Olaz, F. O., & Morán, V. E. (2014). *Habilidades sociales en la formación y ejercicio de la psicoterapia: Teoría e investigación en Argentina*. Editorial Académica Española.
- Organización Panamericana de la Salud. (2025, 9 de mayo). *OPS promueve el fortalecimiento de competencias del personal de salud para responder emergencias y desastres*. <https://www.paho.org/es/noticias/9-5-2025-ops-promueve-fortalecimiento-competencias-personal-salud-para-responder>
- Paredes-Velasco, M., Arnal-Palacián, M., Urquiza-Fuentes, J., & Martín-Lope, M. (2023). Improving soft skills through an interdisciplinary approach in a realistic context. *IEEE Transactions on Education*. <https://doi.org/10.1109/TE.2023.3269691>
- Sánchez-Teruel, D. (2013). Competencias emocionales y sociales en los profesionales de salud mental: Efectos sobre el estrés laboral y el desempeño interdisciplinario. *Revista de Psicología y Salud*, 23(1), 25–33.
- Universidad Siglo 21. (2025). *Sistema de formación global: Documento institucional*. Universidad Siglo 21. <https://www.universidadsiglo21.edu.ar/>
- Valle Vargas, M. E., Ramón Salcedo, I. F., Idrobo Gutiérrez, M. A., & Costa Samaniego, C. C. (2022). Habilidades blandas en la investigación formativa del estudiante universitario. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 1201–1219. <https://doi.org/10.56712/latam.v3i2.178>

Anexo

Anexo 1: Entrevista - Directora de la Carrera de Psicología

Universidad Siglo 21

1. Desde la perspectiva institucional, ¿Cómo se concibe el trabajo interdisciplinario en el campo de la Salud Mental dentro de la Universidad Siglo 21?

En la Universidad Siglo 21, el trabajo interdisciplinario se concibe como un eje fundamental de la salud integral. Se reconoce que la promoción de la salud exige la coordinación de aportes científico-técnicos de diversas disciplinas, lo que se traduce en experiencias de aprendizaje colaborativas entre estudiantes de diferentes carreras del Decanato de Ciencias de la Salud. Este enfoque está alineado con los planteamientos de autores como Carnaúba & Ferreira (2023), quienes destacan que la salud mental requiere abordajes que integren lo biológico, psicológico, social y cultural, promoviendo una intervención más eficaz y centrada en la persona.

2. ¿Qué espacios o dispositivos académicos ofrece la carrera de Psicología para promover la formación interdisciplinaria en los estudiantes?

La carrera implementa dispositivos como: experiencias compartidas, donde se analizan casos clínicos desde diversas perspectivas profesionales; simulaciones clínicas interprofesionales, donde los estudiantes entrenan competencias sociales en contextos colaborativos; y clases espejo con universidades extranjeras, que fomentan el abordaje multicultural de problemáticas en salud mental. Estos dispositivos coinciden con propuestas educativas innovadoras basadas en modelo Tuning y en el enfoque por competencias recomendado por la OPS (2025).

3. La Ley Nacional de Salud Mental N. ° 26.657 promueve un modelo interdisciplinario para el abordaje de problemáticas psíquicas, ¿cómo se articula esta normativa en el diseño curricular y las prácticas profesionales de la carrera?

La carrera de Psicología articula esta normativa mediante la inclusión de contenidos teórico-prácticos centrados en salud integral y determinantes sociales, proyectos de extensión que responden a necesidades comunitarias desde un enfoque interdisciplinario, y simulaciones clínicas donde se trabajan las competencias requeridas para equipos interdisciplinarios. Este abordaje curricular está alineado con las recomendaciones de Martínez & Minoletti (2018), quienes subrayan la importancia de formar profesionales en coherencia con el paradigma comunitario, de derechos humanos e interdisciplinario de la Ley 26.657.

4. Desde su perspectiva, ¿qué lugar ocupan las habilidades blandas en la formación del psicólogo en la Universidad Siglo 21?

Ocupan un lugar central. Se entiende que la formación por competencias no se limita al saber técnico, sino que incluye el desarrollo de habilidades interpersonales como la comunicación, la empatía y el trabajo en equipo. Estas son entrenadas explícitamente en simulaciones clínicas y dispositivos como el chatbot “Psicobot”, que promueve la práctica de habilidades de entrevista y retroalimentación.

5. ¿Considera que las habilidades blandas son tan importantes como los saberes técnicos para el desempeño en equipos interdisciplinarios de salud? ¿Por qué?

Sí. Las investigaciones evidencian que las habilidades blandas no solo mejoran la experiencia del paciente, sino que aumentan la eficacia clínica. Por ejemplo, Blanca Gutiérrez et al. (2012) y Sánchez-Teruel (2013) demuestran que altos niveles de

habilidades sociales reducen el burnout en profesionales de la salud y mejoran la adherencia terapéutica. La técnica sin calidez puede convertirse en inefectiva si no se logra establecer una alianza terapéutica adecuada.

6. ¿Existen espacios de formación de la carrera que aborden específicamente el desarrollo de habilidades como la comunicación efectiva, la empatía o el trabajo en equipo?

Sí. Se ofrecen actividades co curriculares enfocadas en competencias sociales para equipos de salud, y simulaciones clínicas donde estas habilidades se ejercitan activamente. Además, en el Taller de Marketing y Marca Personal para Psicólogos se trabaja la empatía en la relación con clientes, así como la comunicación efectiva y el trabajo en red.

7. ¿La universidad implementa instancias prácticas o simulaciones interdisciplinarias donde los estudiantes puedan ejercitar habilidades blandas en contextos similares a los del ámbito profesional?

Sí, se realizan simulaciones clínicas interprofesionales, utilizando infraestructura avanzada como el Multilab y la cámara Gesell. Estas experiencias permiten desarrollar habilidades blandas en escenarios de complejidad creciente, alineadas con el modelo de competencias de Irigoien & Vargas (2002) y las evidencias de Alonso-Peña & Álvarez-Álvarez (2023) sobre el entrenamiento mediante juegos de rol.

8. ¿Considera que sería necesario fortalecer aún más la formación en habilidades blandas en la carrera de Psicología? ¿Qué propuestas o estrategias cree que podrían implementarse?

Sí, aunque se han logrado avances importantes, aún persiste una tendencia a priorizar las competencias técnico-sanitarias. Se propone: incorporar rúbricas específicas para evaluar habilidades blandas en las prácticas; aumentar la frecuencia de simulaciones clínicas interprofesionales e integrar módulos optativos sobre inteligencia emocional y liderazgo.

9. Desde su experiencia como profesional de la Psicología y como formadora, ¿cuál cree que ha sido la habilidad blanda que más le ha servido para trabajar en entornos interdisciplinarios?

La escucha activa ha sido clave. Esta habilidad permite no solo comprender al otro, sino también legitimar su perspectiva profesional en contextos de diversidad disciplinar. Escuchar activamente favorece la toma de decisiones compartidas y la construcción de consensos, lo cual es indispensable en salud mental comunitaria.

Anexo 2: Cuestionario de Habilidades Sociales para Estudiantes Universitarios

(CHS-U) – Versión Final.

Instrucciones: Lea atentamente cada uno de los ítems que se presentan a continuación. Cada uno de ellos hace referencia a una acción o sentimiento frente a una situación social determinada. Evalúe la frecuencia con que usted actúa o se siente tal como lo describe el ítem. CONTESTE A TODAS LAS PREGUNTAS. Si alguna de estas situaciones nunca le ha ocurrido, estime como se comportaría si le ocurriese. EN LA TABLA DE RESPUESTAS, marque con una la opción que mejor represente la **frecuencia** con que usted reacciona en la forma sugerida por cada ítem. Para ello, considere la siguiente escala de respuesta:

1. NUNCA O RARAMENTE (de cada 10 situaciones de este tipo, reacciono de la manera descrita 2 veces como máximo)
2. CON POCA FRECUENCIA (de cada 10 situaciones de este tipo, reacciono de la manera descrita 3 a 4 veces como máximo)
3. CON REGULAR FRECUENCIA (de cada 10 situaciones de este tipo, reacciono de la manera descrita 5 a 6 veces como máximo)
4. MUY FRECUENTEMENTE (de cada 10 situaciones de este tipo, reacciono de la manera descrita 7 a 8 veces como máximo)
5. SIEMPRE O CASI SIEMPRE (de cada 10 situaciones de este tipo, reacciono de la manera descrita 9 a 10 veces como máximo)

RESPONDA CON SINCERIDAD A TODAS LAS PREGUNTAS.

1- En la escuela o trabajo, cuando no comprendo una explicación sobre algún tema, pregunto hasta comprenderlo	1	2	3	4	5
2- Cuando mis aportes no son tenidos en cuenta en la elaboración de un trabajo en grupo, expreso directamente mi disgusto.	1	2	3	4	5
3- Si un compañero emite públicamente una opinión personal que me afecta, expreso mi posición.	1	2	3	4	5
4- Si encuentro que me han corregido mal un examen, le solicito al profesor que lo revise.	1	2	3	4	5
5- Si me cortan el pelo y no quedo conforme, le reclamo al peluquero.	1	2	3	4	5
6- Si un taxista conduce en forma imprudente, le solicito que lo haga en forma adecuada.	1	2	3	4	5
7- En la sala de espera de un consultorio médico, si entra un visitador médico cuando me toca el turno, expreso respetuosamente mi malestar al profesional.	1	2	3	4	5
8- Si en un comercio me tratan mal comunico mi disconformidad al encargado.	1	2	3	4	5
9- Si un compañero me hace una crítica adecuada sobre mi comportamiento, lo acepto abiertamente.	1	2	3	4	5
10- Si un amigo se siente mal por algo que dije o hice, le pido disculpas.	1	2	3	4	5
11- Si en una discusión ofendo a mi pareja, le pido disculpas en ese momento.	1	2	3	4	5
12- Si un amigo tiene dificultades, lo escucho atentamente evitando contar mis propios problemas.	1	2	3	4	5
13- Al sentir deseos de conocer a alguien a quien no fui presentado(a), yo mismo me presento.	1	2	3	4	5
14- Si una persona me interesa sexualmente, consigo acercarme a ella para iniciar una conversación.	1	2	3	4	5
15- Si una persona me gusta, la invito a salir en la primera oportunidad	1	2	3	4	5
16- Halago a personas que despiertan un interés sexual en mí.	1	2	3	4	5
17- En un viaje en ómnibus, converso con desconocidos.	1	2	3	4	5
18- Mientras estoy en la fila de un banco inicio conversaciones con otras personas.	1	2	3	4	5
19- Cuando estoy en la playa o en el parque, inicio conversaciones con personas que se encuentran cerca.	1	2	3	4	5
20- En un congreso, me integro a conversaciones con desconocidos.	1	2	3	4	5

Anexo 3 Caso Clínico. Actividad 2.

Caso Clínico 1:**“Juan, 14 años: conflictos en la escuela y diagnóstico en discusión”****Datos de identificación:**

Nombre: Juan M.
 Edad: 14 años
 Sexo: Masculino
 Escolaridad: 2º año de escuela secundaria
 Lugar de residencia: Córdoba capital
 Derivante: Orientadora escolar del colegio público N.º 254

Motivo de consulta:

“Dificultades para integrarse al grupo, bajo rendimiento escolar y episodios de irritabilidad”.

Antecedentes personales y familiares:

- Nacimiento a término, sin complicaciones.
- Desarrollo psicomotor dentro de parámetros normales.
- No antecedentes psiquiátricos previos.
- Vive con su madre (maestra jardinera) y su hermana de 9 años. El padre se separó hace tres años y mantiene contacto intermitente.
- No hay antecedentes de consumo de sustancias ni episodios de violencia familiar reportados.
- Antecedente de depresión materna tratada farmacológicamente hace 5 años.

Anamnesis actual:

Durante el último año, Juan comenzó a mostrar retraimiento, escasa participación en clase y frecuentes discusiones con sus compañeros. La madre refiere que pasa gran parte del tiempo jugando en línea, duerme poco y “responde mal” cuando se le ponen límites. El colegio realizó tres citaciones por episodios de desregulación emocional. En una oportunidad, arrojó una silla luego de sentirse burlado.

Evaluación inicial:

- Entrevista psicológica: se observa ánimo irritable, dificultades para expresar emociones y tendencia al aislamiento.
- Psiquiatría: sugiere diagnóstico de “Trastorno Disruptivo del Control de Impulsos”, recomienda iniciar tratamiento farmacológico.
- Trabajo social: detecta escasa comunicación intrafamiliar y sobrecarga de la madre.
- Psicopedagogía: no se detectan alteraciones cognitivas significativas.

Situación actual:

El caso se presenta en una reunión interdisciplinaria (psicóloga, psiquiatra, trabajadora social, orientadora escolar). Durante el intercambio se evidencian tensiones: la psiquiatra enfatiza la urgencia de medicación; la trabajadora social prioriza la intervención familiar; la psicóloga intenta integrar ambas miradas, pero percibe falta de escucha y uso excesivo de tecnicismos.

Consigna para el taller:

1. Analizar la escena del equipo interdisciplinario.
2. Identificar errores comunicacionales (interrupciones, falta de validación, tecnicismos, posturas rígidas).
3. Reescribir o dramatizar la reunión aplicando los principios de comunicación efectiva (escucha activa, lenguaje claro, empatía y síntesis colaborativa).
4. Reflexionar sobre cómo la comunicación impacta en la toma de decisiones clínicas y en el vínculo con el paciente y su familia.

Anexo 4: Simulación. Actividad 4.**Actividad N.º 4:****Escucha activa y feedback constructivo en entornos interdisciplinarios**

Situación simulada: “El caso de Lucía y el alta anticipada”**Contexto general del caso:**

Lucía, de 27 años, cursa un cuadro depresivo moderado con antecedentes de intento autolítico hace seis meses. Está siendo tratada en un dispositivo interdisciplinario ambulatorio integrado por psicóloga, médica psiquiatra y trabajadora social.

Tras tres meses de tratamiento, la paciente expresa deseo de retomar su trabajo y solicita el alta. La psiquiatra considera que “no está lista aún”, mientras que la trabajadora social destaca la necesidad de respetar su autonomía y facilitar la reinserción. La psicóloga se encuentra en el medio del conflicto y busca mediar entre ambas posturas.

Roles asignados**1. Hablante (Profesional 1 – Psiquiatra)**

Expone su posición clínica ante el equipo:

“Lucía aún presenta síntomas residuales. Si le damos el alta ahora, corremos riesgo de recaída. Sugiero mantener la medicación y las sesiones al menos un mes más.”

2. Oyente (Profesional 2 – Trabajadora Social)

Escucha activamente el planteo del hablante, sin interrumpir.

Debe practicar técnicas de **escucha empática y validación**, y luego ofrecer una devolución constructiva que considere tanto su rol profesional como las emociones del interlocutor.

3. Observador (Profesional 3 – Psicóloga)

Observa atentamente la interacción entre los dos colegas.

Registra aspectos verbales y no verbales, nivel de empatía, claridad comunicacional, y estrategias de feedback utilizadas.

Anexo 5 : Caso Clínico. Actividad 5.

Caso Clínico 2:**“María, 32 años: depresión, vulnerabilidad social y adherencia al tratamiento”****Datos de identificación:**

Nombre: María P.
 Edad: 32 años
 Estado civil: Soltera
 Ocupación: Desempleada
 Residencia: Córdoba, barrio periférico
 Cobertura de salud: Hospital público

Motivo de consulta:

“Falta de energía, insomnio y desmotivación para las actividades diarias”.

Antecedentes personales y familiares:

- Madre de un niño de 7 años.
- Antecedentes de violencia de pareja, actualmente separada.
- Vive con su madre jubilada, quien colabora en el cuidado del hijo.
- Historia de depresión postparto a los 25 años.
- No antecedentes de consumo problemático de sustancias.

Anamnesis actual:

María fue atendida en consultorio externo del hospital por síntomas depresivos: llanto frecuente, sentimientos de inutilidad, hiporexia y fatiga. Fue medicada con antidepresivos hace tres meses, pero refiere tomar la medicación “solo cuando se acuerda”. Suspendió la terapia individual por falta de motivación. La trabajadora social detecta precariedad económica y aislamiento social. El terapeuta ocupacional del servicio sugiere incluirla en un taller de inserción laboral protegido.

Evaluaciones recientes:

- Psiquiatría: diagnóstico de Trastorno Depresivo Mayor, recomienda control mensual y adherencia al tratamiento farmacológico.
- Psicología: se observa discurso pesimista, pobre contacto afectivo y sentimientos de inutilidad.
- Trabajo social: propone acompañamiento comunitario y orientación sobre recursos estatales.
- Terapia ocupacional: sugiere intervención grupal con objetivos de reinserción laboral progresiva.

Situación actual:

El equipo interdisciplinario se reúne para revisar el caso. Surgen diferencias de criterio:

- La psiquiatra prioriza ajustar la medicación.
- La psicóloga sugiere trabajar sobre la motivación y el sentido vital.
- La trabajadora social plantea la urgencia de asistencia alimentaria.
- El terapeuta ocupacional busca incorporarla al taller comunitario.

Problema interdisciplinario:

Dificultades en la coordinación y priorización de objetivos. Falta de acuerdo sobre el foco de intervención principal.

Consigna para el taller:

1. Analizar el rol y aporte de cada disciplina.
2. Identificar las tensiones en la dinámica del equipo.
3. Deliberar y consensuar un plan integral de intervención.
4. Evaluar los procesos de liderazgo, negociación y toma de decisiones compartidas.
5. Redactar un breve “plan interdisciplinario” que integre las perspectivas del equipo, priorizando las necesidades de María.